

# Lo que el mar devuelve

MariaL Pardos



# Capítulo 1

## Lo que el mar devuelve

“Mi muy amada Laura:

Es posible que nunca leas esto, una nota en una botella puede perderse en la inmensidad del océano y, sin embargo, necesito contarlo.

Enloquecí de celos, esa es la verdad. En el intervalo que nos dimos para decidir qué hacíamos con nuestro matrimonio, supe que Eduardo y tú os visteis a menudo. Me mentiste cuando lo sugerí, a la cara, sin remordimiento.

Os vi saliendo de su casa, tú con las mejillas arreboladas, un síntoma que yo conocía muy bien, y del que me reía. Siempre acababas ruborizada cuando hacíamos el amor, como una virgen timorata que se arrepiente de haberse dejado llevar a las orillas del placer.

Se supone que era un plazo para pensar en nuestro futuro, no para darlo por zanjado. Un mes de visitas a su apartamento, un mes viéndote salir sonrojada, satisfecha, subiendo a tu coche y regresando a la casa que compartimos durante cinco años, y de la que me habías desterrado pretextando confusión respecto a nuestro matrimonio.

¿Fue por el accidente de Eduardo que decidiste volver? ¿Fue por el temor a afrontar un embarazo en solitario?

De verdad pensé que podría con todo eso. Tu mentira, la suya, el bebé que juraste era mío.

Eduardo lo negó. Nos peleamos, cayó y se dio un golpe en la cabeza. Tuve que lanzarlo con su coche por el acantilado porque sabía que nadie creería en un accidente fortuito.

Fue entonces que volviste, con los ojos enrojecidos, a consolarme por la muerte de mi mejor amigo, cuando lo que pretendías es que yo te consolara a ti por el fallecimiento de tu amante y del padre de tu bebé.

Siento lo que te hice, quería mataros a ti y a ese niño, y solo él murió, aunque tu alma pereció con él.

Por eso hice naufragar el barco y ahora me siento solo en esta playa desierta, a meditar y a purgar mi error porque, de haberme quedado, en algún momento te hubiera matado a ti también.

Tuyo hasta mi muerte.”

El náufrago abandonó la playa tambaleándose y riendo entre dientes, al tiempo que tiraba el mensaje sobre la arena. Era la carta que él mismo escribiera semanas atrás y que nunca sería leída por nadie, puesto que era la tercera vez que regresaba a su poder tras lanzarla al mar.